

20^º Aniversario

28 de octubre 2025



Pini, la piña que
unió el Camino



Érase una vez, en un bosque cerca del Camino de Santiago, una pequeña piña llamada Pini. Pini era especial, no solo por su forma perfecta y su brillante color dorado, sino porque tenía un gran sueño: quería unir a todos los que caminaban por el Camino de Santiago






¡¡Hola Pini...!!!

Un día, Pini vio una flecha amarilla pintada en una piedra. La flecha le dijo:

—¡Hola, Pini! Yo guío a los peregrinos, pero tú puedes unirlos. Juntos, podemos hacer del Camino un lugar lleno de amistad y hermandad.



Hola Soy Pini la
piña de la unión...

Pini, emocionada, decidió emprender un viaje. Corrió hasta un grupo de peregrinos que seguían la flecha amarilla. Les dijo:

—¡Hola! Soy Pini, la piña de la unión. Quiero que sepan que no están solos. Todos somos parte de algo grande, como las escamas de una piña. Los peregrinos se sorprendieron, pero sonrieron al sentir el calor de las palabras de Pini. Uno de ellos dijo:

—¡Tienes razón! Juntos somos más fuertes. ¡Llevemos a Pini con nosotros!

Vamos Pini que ya queda poco para el siguiente pueblo...



Y así, Pini comenzó a caminar de pueblo en pueblo, acompañada por los peregrinos y guiada por la flecha amarilla. En cada lugar, Pini visitaba a las asociaciones del camino de Santiago que cuidaban el Camino



Les decía:

Ustedes son como las raíces de un gran árbol.
Gracias a su trabajo, el Camino sigue vivo.
¡Gracias por unir a todos!

Las asociaciones se emocionaban y decidían
organizar encuentros para que los peregrinos y
los pueblos se conocieran mejor.



También invitaban a los ayuntamientos a participar, diciendo:

—¡Los ayuntamientos son como las ramas del árbol! Sin ustedes, no habría lugares seguros y acogedores para los peregrinos.

Los ayuntamientos, al escuchar esto, se sentían orgullosos y preparaban fiestas y celebraciones para recibir a los caminantes. Les daban la bienvenida con canciones y romances, y les entregaban pequeñas piñas como símbolo de unión.



Pini, feliz, veía cómo todos se unían más y más. En cada pueblo, dejaba una pequeña piña dorada como recuerdo, y los peregrinos, las asociaciones y los ayuntamientos se comprometían a seguir trabajando juntos.



Finalmente, Pini y los peregrinos llegaron a Santiago de Compostela, guiados por la flecha amarilla. Allí, miles de personas los esperaban. Todos cantaron y bailaron, celebrando que el Camino de Santiago no era solo un camino, sino una gran familia.



Pini, desde lo alto de la catedral, dijo:

—¡Miren! Cada uno de ustedes es como una escama de piña. Juntos, formamos algo hermoso y fuerte. Y gracias a la flecha amarilla, nunca nos perdimos. ¡Gracias por Hacer Piña.!

Y así, Pini, la piña de la unión, y la flecha amarilla, la guía del Camino, lograron su sueño. El Camino de Santiago se convirtió en un lugar donde todos se sentían parte de algo grande, donde la amistad y la hermandad brillaban más que el sol.





Ayuntamiento
de Ávila
Del Rey - De los Leales - De los Caballeros



DIPUTACIÓN
DE ÁVILA



CASTILLA Y LEÓN

e.wida



XACOBEO
Galicia

CAMINO
de SANTIAGO
de
ÁVILA

